ENRIQUE BARÓN CRESPO
Presidente
European Foundation for the Information Society

LA AGENDA DIGITAL, EJE DE FUTURO

La estrategia Europa 2020[1], acordada por todos los Estados miembros de la Unión Europea (UE), tiene como objetivo salir de la crisis y afrontar los retos de la década. Formula tres prioridades: crecimiento inteligente, una economía basada en el conocimiento y la innovación; crecimiento sostenible, una economía más verde y competitiva y crecimiento integrador, con alto nivel de empleo y cohesión social y territorial.

Para conseguirlo, la UE debe responder a retos inmensos: superar la crisis financiera, liderar el crecimiento sostenible creando empleo, luchar contra el cambio climático, responder al envejecimiento de la población defendiendo su modelo social, y mantener su posición como poder económico y comercial en el mundo cada vez más competitivo del G 20.

Los cinco objetivos principales son: emplear al 75% de la población entre 20 y 64 años; invertir en I+D el 3% del

1 EUROPA 2020 - Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador, COM(2010) 2020.

PIB; lograr el objetivo 20/20/20 en materia de clima y energía; reducir el abandono escolar a menos del 10%, lograr que el 40% de los jóvenes tengan estudios superiores y reducir el riesgo de pobreza en 20 millones de personas. Los objetivos de desarrollo no se fijan ya en toneladas de acero o kilómetros de carreteras, se centran más en la mejora del capital humano.

La "Agenda Digital para Europa"[2] es una de las siete iniciativas emblemáticas de la estrategia Europa 2020. En su elaboración, el informe que coordiné para la Presidencia Española en 2010" ICT Industry Partnership Contribution to the Spanish Presidency Digital Europe Strategy", tuvo un importante papel inspirador al definir los ejes de la Agenda Digital.

El Parlamento Europeo afirma el derecho de todos los hogares de la UE a tener acceso a banda a precios competitivos en un mercado único digital en los plazos siguientes: para 2015, conexión del 50% de hogares a "redes de muy alta velocidad", y todos en 2020; así como el 75% de los abonados a la telefonía móvil. Los mayores obstáculos que necesitan una respuesta política europea son: fragmentación del mercado digital; falta de interoperabilidad; incremento de la ciberdelincuencia; escasa inversión en redes; insuficiente esfuerzo de I+D;

---

2 http://ec.europa.eu/information_society/eeurope/i2010/index_en.htm.

carencias en la capacitación y no afrontar los retos sociales.

La industria europea ha protagonizado grandes avances como el GSM o la telefonía móvil pero corre el peligro de quedarse rezagada. Japón y Corea del Sur están en cabeza en banda ancha gracias a activas políticas públicas, la India es una potencia en aplicaciones (software) y China se prepara activamente en fabricación (hardware). EE.UU., donde ha desaparecido la fabricación, lidera en capacidad empresarial.

Algunos datos de la potencialidad del sector TIC en Europa: en 2009, empleaba de modo directo a 6 millones de personas, con capacidad de emplear un millón más; suponía un 40% del aumento de productividad; generaba 718 billones de euros previendo duplicar esta cifra para 2015, representaba 35 billones en I+D+i y ayudaba a reducir un 15% las emisiones de CO2. El Banco Mundial estima que un crecimiento del 10% en la penetración de Banda ancha supone un 1,3% más de PIB.

Las siete áreas prioritarias de actuación son: Productividad y Crecimiento; Sostenibilidad; Contenido Creativo en el mundo digital; Confianza; Participación para todos; Acceso al Comercio/Mercado y Reducción de cargas administrativas.

- Productividad y crecimiento, que depende en gran medida de la consolidación del mercado interior digital

para integrar rápidamente las TIC en los sectores público y privado. La formación de capital humano es clave, favoreciendo el conocimiento digital desde la escuela primaria y la alfabetización digital en los mayores y la colaboración universidad-empresa.

- Sostenibilidad. Las TIC son muy eficaces para reducir las emisiones de CO2 y favorecer el ahorro energético, en especial en áreas como diseño de edificios, redes eléctricas, motores industriales, logística de transporte y tráfico.

- Contenido creativo en el mundo digital. El mercado interior digital es fundamental para que creadores y usuarios dispongan de un marco con dimensión mundial.

La propiedad intelectual es clave. La situación actual de fragmentación del mercado europeo dificulta desde la creación a la comercialización. La aplicación efectiva de la directiva sobre propiedad intelectual de 2004 y la cooperación entre las sociedades de gestión puede ayudar poderosamente, con un sistema común de registro, distribución y acceso en línea.

La lucha contra la piratería y la ciberdelincuencia debe complementarse con una activa política de promoción y acceso a los jóvenes usuarios.

- Confianza. Un sistema armonizado de protección a usuarios y consumidores en toda la UE, que garantice la confidencialidad de datos y una mejor cooperación entre las agencias gubernamentales y la industria.

- Participación para todos, con despliegue generalizado de la banda ancha, si necesario financiado mediante recursos públicos. Desarrollo del e-gobierno, a través de la extensión de los servicios electrónicos en la administración pública de proximidad, la educación o la sanidad y la contratación pública.

- Acceso al mercado. Los bienes y servicios TIC deben tener la misma consideración que los temas agrícolas o industriales en la Ronda de Doha de la OMC, en especial en lo que respecta a la propiedad intelectual (TRIPS) y los acuerdos sobre tecnología de la información. La misma línea debe seguirse en los acuerdos bilaterales, para evitar medidas proteccionistas como barreras no arancelarias o la defensa de los campeones nacionales.

- Reducción de cargas administrativas para el despliegue de redes de banda ancha y la doble imposición.

En esta tarea común, las TIC pueden desempeñar un papel clave por su capacidad transversal de aumento de la productividad y eficacia en todos los sectores productivos, tanto industriales como de servicios. Su utilización puede ser tan eficaz a la hora de organizar las transferencias financieras, promover la sostenibilidad al ayudar al ahorro de energía en industria, vivienda y transporte, la reducción del carbono y como un elemento clave tanto en la provisión de bienes y servicios públicos como la salud, y la educación.